

Hagamos comunidad

Toma un momento para reflexionar las siguientes preguntas:

- ¿En qué acontecimientos concretos de la vida de María podemos descubrir una entrega total? Menciónalos
- ¿Tienes a María como modelo de fe?
- ¿Verdaderamente tienes fe en el Señor?
- ¿Vives una fe integral como María? ¿La fe ilumina y se expresa en todo lo que haces?
- ¿Cuál es la advocación mariana que más te ayuda en tu vida espiritual? ¿Por qué?

Manos a la obra

- * Pon una imagen de la Virgen María (la que más te guste) en tu habitación, lugar de estudio, incluso la funda o en el fondo de pantalla de tu celular, que te ayude a tenerla bien presente como tu modelo de fe en las alegrías y dificultades que se te presentan día con día.

Regreso pronto

¡Madre, ayuda nuestra fe! Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada. Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa. Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe. Ayúdanos a fiarnos plenamente de Él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar. Siembra en nuestra fe la alegría del resucitado. Recuérdanos que quien cree no está nunca solo. Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que Él sea luz en nuestro camino. Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

María influencer de Dios

Ficha 4 María modelo de fe



Me pongo en presencia de Dios

Padre Dios, te pido que aumentes mi amor a María, que reconozca su Con la siguiente oración nos disponemos a meditar sobre la persona de María como modelo de nuestra fe:

Espíritu Santo, inspírame, Amor de Dios, consúmeme. A lo largo del verdadero camino, guíame. María madre mía, mírame y con Jesús, bendíceme. De todo mal, de toda ilusión y de todo peligro, presérvame. Amén.

Me activo

Escuchar el siguiente canto con el propósito de propiciar un ambiente de reflexión: La Fe de María- Son by four (Richard Martínez & Jason Rivera Cover)

<https://youtu.be/Vj3Jr0p32m4?si=HVfDoLNVpVXd9aRz>

Dinámica: Dios se ha fijado en ti y te necesita para que lo prediques. Se presentará una hoja con las imágenes de; botiquín, botella de agua, mochila, paraguas y sandalias. Aun lado de cada imagen los chicos escribirán el para qué creen que les podrían ser útiles.

Hablemos de

En el Antiguo Testamento surgen grandes modelos de fe para la Iglesia: los patriarcas y sobre todo Abrahán, que obedece a Dios. Por esta fe Abrahán es justificado y viene a ser el padre de todos los creyentes, él se mantuvo fiel a las promesas de Dios, a pesar de las pruebas por las que pasó. Con esta fe en Dios nació el pueblo de Israel, sin embargo, el pueblo no mantiene esa fidelidad y esa confianza en Dios; después de su liberación de Egipto se quejan contra Dios y crean nuevos ídolos, incumpliendo así la alianza hecha con Yahveh, por eso Él promete enviar al mesías para salvar a todos aquellos que esperan con fe. El Redentor que Dios prometió en el pasado, nacerá de María, una mujer llena de fe en el Señor, que, a pesar de las dificultades humanas, aceptó la voluntad de Dios para la redención del género humano.

Examino el tesoro

En el Nuevo Testamento María es la primera creyente, ella acepta la nueva revelación de Dios; la encarnación, la redención y a una y otra responde con un “sí” decidido que la hace Madre de Dios y de la Iglesia. María va poco a poco comprendiendo su misión en el mundo, pero desde el primer momento la acepta plenamente, aun sin conocer todas sus consecuencias, esto es lo que la hace Bienaventurada, como lo proclama Isabel.

La fe de María es fiel, constante y sin desmayos. Ella misma es la que sostiene la fe débil de los discípulos en la prueba suprema del escándalo de la cruz, en la cual ha de renovar su “sí” de la Encarnación, esta fe la impulsa a permanecer con los Apóstoles en oración, esperando la venida del Espíritu Santo.

En toda su vida María es un modelo para nuestra fe, ella no es una creyente apática, sino que abraza con todo su ser la voluntad de Dios sobre ella, en un plano espiritual por encima de las realidades humanas: su fe es adhesión, una entrega plena a la persona y a la obra de su Hijo. La fe que a ella la hizo madre, a nosotros nos hace hijos de Dios en los sacramentos y en la Palabra de Dios, por eso tenemos en ella el modelo de nuestra fe.

La vida cristiana es ante todo una vida de fe, comenzada el día de nuestro bautismo y desarrollada cada día, es una fe que no debe ser apática, ni mucho menos teórica, muchas veces podemos quedarnos en meros ritos, pero esto no es fe, ésta se demuestra con nuestra vida y nuestras obras.

Saboreo la palabra

Hoy faltan en el mundo jóvenes que tengan fe, que entreguen su vida como lo hizo María con los planes de Dios. Muchas veces vendrán las pruebas, pero es aquí donde debemos darnos cuenta cómo se encuentra nuestra confianza en Dios, y si nuestra fe es débil miremos a María, pidámosle que nos ayude a vivir una fe intensa y reconocer a Jesús presente en nuestras vidas: fe en el amor incomparable que Dios nos tiene; fe en que no hay imposibles para el que trabaja por Cristo en su Iglesia; fe en que pese a las propias miserias y derrotas podemos cambiar totalmente con su ayuda y la de los demás; fe en que podemos reconducir este mundo a Dios si vamos siempre de su mano. En definitiva, fe en que Dios pone a cada uno en las mejores circunstancias para que lleguemos a ser santos, si correspondemos con nuestra perseverancia en la lucha diaria.